

REPÚBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN



SALA LABORAL

APELACIÓN - SENTENCIA	
DEMANDANTES	IDMER HERNÁN VARELA BENITEZ MARTHA DORIS MENA PITALUA SANTIAGO VARELA MENA
DEMANDADO	AGROPECUARIA GRUPO 20 S.A.
RADICADO	05001-31-05-013-2017-00842-01
MAGISTRADA PONENTE	MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO
TEMA	Culpa Patronal (Nexo de causalidad entre la culpa del empleador y el daño) – Artículo 216 CST
DECISIÓN	Confirma

Medellín, dieciséis (16) de julio de dos mil veintiunos (2021)

Estudiado, discutido y aprobado en sala virtual

Esta Sala asume la competencia en esta instancia, conforme a la regulación establecida por el Gobierno Nacional en el Decreto 806 del 4 de junio de 2020 “*por el cual se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia, en el marco del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica*”, en concordancia con lo dispuesto en el Acuerdo PCSJA20-11567 del 5 de Junio de 2020 expedido por la Sala Administrativa del Consejo Superior de la Judicatura.

En consecuencia, conforme al trámite establecido en las citadas disposiciones, que habilitan el procedimiento de sentencia escrita, y cumplido el traslado a las partes en los términos reglados, procede la Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín a proferir sentencia ordinaria

de segunda instancia dentro del presente proceso, promovido por el señor **IDMER HERNÁN VARELA BENITEZ**, la señora **MARTHA DORIS MENA PITALUA** y **SANTIAGO VARELA MENA** en contra de **AGROPECUARIA GRUPO 20 S.A.**

La Magistrada Sustanciadora, **MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO**, declaró abierto el acto y a continuación, después de deliberar sobre el asunto, de lo que se dejó constancia en el **ACTA No 035**, se procedió a decidirlo en los siguientes términos:

I. – ASUNTO

Es materia de la Litis, decidir el recurso de apelación interpuesto por el apoderado judicial de los demandantes contra la sentencia que profirió el Juzgado Trece Laboral del Circuito de Medellín, en la audiencia pública celebrada el día 23 de septiembre de 2019, que resultó completamente desfavorable a sus intereses.

II. – HECHOS DE LA DEMANDA

Como fundamento de las pretensiones incoadas con la demanda, se expuso, en síntesis, que el señor **IDMER HERNÁN VARELA BENITEZ** se encuentra casado con la señora **MARTHA DORIS MENA PITALUA** desde el 28 de mayo de 2005 y tienen un hijo de nombre **SANTIAGO VARELA MENA**.

Refirió que desde el 10 de enero de 2008 inició contrato de trabajo a término indefinido con el empleador **AGROPECUARIA GRUPO 20 S.A.**, cumpliendo el cargo de Oficios Varios en la finca Santa Marta Fabio, propiedad del empleador y devengando el salario mínimo legal mensual vigente.

Informó que el día 21 de agosto de 2013, siendo las 15:30 horas, estando dentro de la empresa desarrollando su labor, acumulando una jornada que había empezado desde las 9:30 de la mañana, ejecutando la labor de garruchero, consistente en transportar fruta del campo hacia la empacadora, al estar sobre el equipo de la garrucha, lo que aclara, no es permitido por las normas de salud ocupacional, sufrió un accidente a causa de la ruptura del nilón

del separador, lo que generó que el equipo se devolviera y le cayera en la pierna y rodilla derecha. Indicó que ese accidente le generó fuerte dolor y cojera al pisar.

Insistió en que el desplazamiento de los trabajadores en las garruchas en las que se transporta el banano, es una conducta prohibida por las normas de salud ocupacional.

Precisó que el accidente de trabajo se reportó a POSITIVA S.A. el día 21 de agosto de 2013, y narró que, una vez ocurrido el accidente, el trabajador fue llevado a urgencias de la Clínica Chinita, donde le diagnosticaron trauma contuso en rodilla derecha, dolor intenso y limitación para la marcha.

Agregó que POSITIVA S.A. calificó su pérdida de capacidad laboral mediante dictamen Nro. 516530 del 19 de junio de 2014, valorando los diagnósticos RUPTURA DE MENISCO INTERNO DE RODILLA DERECHA Y CONDROMALACIA PATELAR TRAUMATICA DE RODILLA DERECHA, estableciendo una pérdida de capacidad laboral del 12% de origen accidente de trabajo, con fecha de estructuración 23 de mayo de 2014. A su vez, informó que fue calificado por la Junta Regional de Calificación de Invalidez de Antioquia con un 36,98%, con fecha de estructuración 30 de septiembre de 2016.

Describió circunstancias personales de grave y profunda aflicción, episodios depresivos y otros padecimientos de orden personal y familiar, y, se duele que en una acción de tutela que impetró en contra de su empleador quedó evidenciado que la empresa no realizó ninguna investigación sobre el accidente de trabajo ocurrido al trabajador.

III. – PRETENSIONES

La acción judicial esta dirigida a que se declare, que, la empresa AGROPECUARIA GRUPO 20 S.A., es responsable por culpa patronal, por la ocurrencia del accidente de trabajo padecido el día 21 de agosto de 2013, y

que; en consecuencia, se condene a dicha empresa, a pagarle (i) perjuicios materiales, derivados de la pérdida de capacidad laboral y su afectación a la salud, consistentes en lucro cesante pasado (\$3.364.581) y futuro (\$49.954.904), así como la suma de \$73.319.485 como perjuicios materiales a la víctima directa; (ii) perjuicios morales, por valor de 100 salarios mínimos legales mensuales vigentes, en favor de cada uno de los demandantes; (iii) perjuicio a la vida de relación, por valor de 100 salarios mínimos legales mensuales vigentes, en favor de cada uno de los demandantes; (iv) perjuicios fisiológicos, por valor de 200 salarios mínimos legales mensuales vigentes en favor del demandante, y; (v) daño a la salud, en favor del demandante, por valor de 200 salarios mínimos legales mensuales vigentes; lo que ultra y extra petita se encuentre probado, y las costas procesales.

IV. – RESPUESTA A LA DEMANDA

Una vez admitida la demanda, fue debidamente notificada, procediendo la accionada a dar respuesta a la misma por intermedio de apoderado judicial (folios 219 y ss. del expediente).

A través de la misma, se opuso a la prosperidad de las pretensiones de esta acción; aceptó la modalidad contractual y la fecha de inicio del contrato, así como la ocurrencia del accidente laboral, su reporte a POSITIVA S.A., el diagnóstico médico y las calificaciones de pérdida de capacidad laboral realizadas. Preciso que *“no es cierto que la empresa permita que los trabajadores utilicen las garruchas como medio de transporte”*.

Propuso las excepciones perentorias que denominó *“INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD, CULPA EXCLUSIVA DEL TRABAJADOR, FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA, INEXISTENCIA DE NEXO CAUSAL ENTRE LOS PERJUICIOS RECLAMADOS Y EL ACCIDENTE DE TRABAJO, EXAGERADA TASACIÓN DE LOS PERJUICIOS y PRESCRIPCIÓN DE LA ACCIÓN”*.

V. - DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA

En audiencia pública celebrada el 23 de septiembre de 2019, la Juez de conocimiento absolvió a la demandada de todas las pretensiones impetradas en su contra, y condenó en costas procesales al demandante.

Los argumentos de la A quo para arribar a dicha decisión se sintetizan en que: *i)* se identificaron confesiones del demandante en el interrogatorio, a partir de las cuales es evidente la ausencia de responsabilidad patronal por culpa. Tales confesiones fueron: que fue reintegrado por orden judicial y ha recibido vacaciones y prestaciones sociales dejadas de pagar, existe prohibición en la empresa y por la ARL de desplazarse en los carritos de las garrunchas, ha recibido capacitaciones y en ninguna de ellas le informaron que podía hacerlo, los propios trabajadores artesanalmente fabricaron los carritos para desplazarse, ninguna persona o funcionario de la empresa le enseñó a fabricar esa clase de carritos artesanales, y al momento del reporte del accidente de trabajo se le pasó informar que él iba montado en la garruncha; *ii)* quedó probado en el juicio con la respectiva prueba allegada por POSITIVA S.A., que la empresa no incurrió en irregularidades en el reporte e investigación del accidente de trabajo, precisando que de todas maneras, de haber existido irregularidades en estos reportes, ello no configura la existencia de la culpa en la ocurrencia del hecho; *iii)* nadie presencié el accidente, sin que se cuente con una versión que clarifique la supuesta culpa; *iv)* las investigaciones de accidentes de trabajado solo se exigen legalmente en casos en los que se presente la muerte o que taxativamente se catalogan como accidentes graves; *v)* no puede el trabajador, al tiempo que acepta haber omitido informar en el reporte de accidente de trabajo que iba montado transportándose en la garruncha, endilgar a la empresa responsabilidades por irregularidad en los procedimientos de reporte del suceso ocupacional; *vi)* en el caso no hay nexo causal entre omisión alguna del empleador y la ocurrencia del accidente, y; *vii)* se probó excesiva confianza del trabajador en sus actividades e incumplimiento a los deberes de autocuidado en la realización de la labor, lo cual generó el accidente, teniendo en cuenta que el trabajador tenía incluso recomendaciones médicas que debía observar y cumplir por padecer patología lumbar crónica dictaminada previamente.

VI. – RECURSO DE APELACIÓN EN CONTRA DE LA SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

La sentencia de primera instancia fue recurrida en apelación por el apoderado judicial del demandante, quien mostró inconformismo con el sentido general de la sentencia de primera instancia, y solicitó su revocatoria, insistiendo en que se probaron todos los elementos de la culpa patronal.

Argumentó la alzada expresando que la juez de primera instancia le dio una interpretación equivocada a la Resolución Nro. 1401 de 2007, a efectos de reiterar su afirmación de que la empresa no adelantó una investigación en la ocurrencia del accidente de trabajo, y que merced a la errada interpretación de la A quo, equivocadamente se entendió que estos reportes solo se exigen frente a accidentes mortales o graves que se exige esta investigación; asimismo identificó falencias en la documentación diligenciada, como que en algunos documentos no se encontraba registrada siquiera la firma del trabajador; se duele de que la empresa no haya adoptado medidas para evitar la ocurrencia de estos accidente de trabajo, ni siquiera después del suceso ocurrido; hizo referencia a la actitud mostrada por el representante legal de la empresa demandada en la diligencia de interrogatorio de parte, en la que se mostró evasivo y poco responsivo a las preguntas formuladas; insistió en que la empresa sí creo un factor de riesgo, sustentado en la que considera confesión del representante legal cuando manifestó que ese medio de transporte en la garruncha efectivamente sí se dio; hizo referencia al poder subordinante que tiene el empleador para sancionar el inadecuado empleo de las herramientas de trabajo, lo cual al no haber ocurrido, lo atribuye a una aprobación de la práctica irregular; indicó que la empresa no dio cuenta de las normas de control sobre el nailon que soportaba los elementos de trabajo, y; destacó que la empresa no tenía vigilancia sobre el riesgo y fue permisiva.

Alegatos de Conclusión:

Encontrándose dentro de la oportunidad procesal, el apoderado judicial de la empresa demandada presentó alegatos de conclusión. A través de los

mismos llamó la atención de este colegiado indicando que el llamado “carrito” en el que se desplazaba el trabajador y en el que sufrió el accidente son estructuras que los mismos trabajadores han armado desconociendo las reglas de la empresa y de salud ocupacional, sin que la compañía les autorice esos comportamientos; reseñó que de ninguna prueba allegada al juicio puede derivarse culpa patronal en cabeza de la empresa empleadora, evidenciándose un incumplimiento a la carga probatoria por parte de la activa; reseñó que fueron claras las confesiones del demandante en el debate probatorio, de donde se extrae su incumplimiento a las normas de autocuidado; citó jurisprudencia del órgano jurisdiccional de cierre a efectos de destacar el incumplimiento del actor en el desempeño de su actividad y la ausencia de culpa en la empresa; insistió en la ausencia de nexo de causalidad; destacó el ejercicio de valoración probatoria de la A quo y, solicitó se confirme íntegramente la sentencia de primera instancia.

Teniendo en cuenta la anterior crónica procesal, se pasa a resolver de fondo, previas las siguientes

VII. – CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

Los presupuestos procesales, requisitos indispensables para regular la formación y desarrollo de la relación jurídica procesal, como son demanda en forma, Juez competente, capacidad para ser parte y comparecer al proceso se encuentran cumplidos a cabalidad en el caso objeto de estudio, lo cual da mérito para que la decisión que se deba tomar en esta oportunidad sea de fondo.

Naturaleza jurídica de la pretensión. – La Culpa Patronal. -

El objeto central de esta Litis, se extiende a los puntos objeto de inconformismo planteados por el apoderado judicial de los demandantes en su recurso de alzada, consistente en determinar, sí, hay lugar a condenar a la empresa empleadora a pagar al demandante, su cónyuge e hijo los perjuicios materiales y extra patrimoniales, a título de daños morales subjetivados,

perjuicios fisiológicos y lucro cesante pasado y futuro, por el accidente sufrido en su jornada laboral, el día 21 de agosto de 2013.

Responsabilidad patronal por culpa.

El artículo 216 del CST, establece: *“cuando exista culpa suficientemente comprobada del patrono en la ocurrencia del accidente de trabajo o en la enfermedad profesional, está obligado a la indemnización total y ordinaria por perjuicios, pero del monto de ella debe descontarse el valor de las prestaciones en dinero, pagadas en razón de las normas consagradas en este capítulo”*.

Han debatido la doctrina y la jurisprudencia, qué clase de culpa debe configurarse en cabeza del empleador, a efectos de que se dé la responsabilidad patronal que establece este artículo. Y se ha concluido, conforme a la teoría general del derecho, que pese a que el mismo no especifica qué clase de culpa se requiere, sea ya grave, leve o levísima, el tema se orienta por la bilateralidad del contrato de trabajo, el cual representa beneficios para ambas partes.

Así, el artículo 1504 del CC, al establecer que *“el deudor no es responsable sino de la culpa lata en los contratos que por su naturaleza solo son útiles al acreedor; es responsable de la leve en los contratos que se hacen para beneficio recíproco de las partes; y de la levísima en los contratos en que el deudor es el único que reporta beneficio”*, es evidente que la inteligencia que debe darse al artículo 216 del CST, implica que la culpa derivada del contrato de trabajo es la leve, que al tenor de la definición contenida en el artículo 63 del CC., implica descuido leve, descuido ligero, falta de diligencia y cuidado que los hombres emplean ordinariamente en sus negocios propios.

Así lo ha decantado la jurisprudencia en variadas sentencias de casación. En las sentencias con radicados 22.656 del 30 de junio de 2005 y 5.832 de 2014, reiteró el criterio, según el cual refiriéndose al artículo 216 del CST, expresó que *“esa culpa suficientemente comprobada del empleador, o dicho en otros términos, prueba suficiente del empleador, corresponde asumirla al trabajador demandante, en acatamiento de la regla general de la carga de la*

prueba... Es decir, a este compete probar el supuesto de hecho de la culpa, causa de la responsabilidad ordinaria y plena de perjuicios laboral, la cual, por ser de naturaleza contractual conmutativa es llamada por la ley culpa leve que se predica de quien, como buen padre de familia, debe emplear diligencia o cuidado ordinario o mediano en la administración de sus negocios”.

En las sentencias de casación Rad. 26.126 del 3 de mayo de 2006, SL7181 de 2015 y SL4913 de 2018, la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, ha mantenido esta línea de valoración de la culpa, y ha adoctrinado la obligación probatoria que recae en cabeza de quien pretende beneficiarse de la indemnización del artículo 216 del CST.

La obligación de probar la responsabilidad del empleador, es insoslayable, ya que en materia de responsabilidad por culpa patronal no existe la presunción de culpa, ya que la misma existe en otro tipo de actividades riesgosas. En esta materia la culpa debe ser suficientemente probada.

A efectos de que se pruebe la responsabilidad del empleador por culpa, es preciso partir del contexto legal de las principales obligaciones del empleador, conforme al artículo 57 numerales 1 y 2. Tal disposición, impone al empleador, *“poner a disposición de los trabajadores los instrumentos adecuados y las materias primas necesarias para la realización de las labores”* y *“procurar a los trabajadores, locales apropiados y elementos adecuados de protección contra los accidentes y enfermedades profesionales en forma que se garanticen razonablemente la seguridad y la salud”*¹.

De igual manera, el artículo 348 del CST, establece que la empresa está obligada a *“suministrar y acondicionar locales y equipos de trabajo que garanticen la seguridad y salud de los trabajadores, y adoptar las medidas de seguridad indispensables para la protección de la vida y la salud de los trabajadores, lo cual guarda armonía con las disposiciones en materia de salud ocupacional y seguridad en los establecimientos de trabajo que prevén dentro de las obligaciones patronales, las de proveer u mantener el medio ambiente ocupacional en adecuadas condiciones de higiene y seguridad”*.

¹ La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, en sentencia SL9355 de 2017, explicó ampliamente el espectro de responsabilidad que derivan de estas obligaciones.

Es menester precisar, que ese escenario sinalagmático que comprende el contrato laboral, también impone al trabajador deberes relacionados con la protección y cuidado frente a la ocurrencia de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. El numeral 8 del artículo 58 del CST, establece que es obligación del trabajador *“observar con suma diligencia y cuidado las instrucciones y ordenes preventivas de accidentes o enfermedades profesionales”*.

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, ha insistido en que *“la parte demandante tiene la carga de probar la culpa o negligencia del empleador que da origen a la indemnización contemplada en el artículo 216 del CST, además de que el empleador puede desligarse de ella demostrando diligencia y cuidado en la realización del trabajo...”*. (Sentencia CSJ SL2799 de 2014)².

CASO CONCRETO:

Es preciso destacar que, en este caso, no existe duda sobre la modalidad contractual, el cargo de Garruchero, los extremos temporales, el salario, el pago oportuno de los derechos mínimos al trabajador, el accidente de trabajo y las condiciones de conformación del grupo familiar del señor IDMER HERNAN VARELA BENITEZ. Incluso, abordando el campo de las prestaciones económicas y el derecho a la calificación por las autoridades competentes que se derivan de manera objetiva en favor del trabajador por la ocurrencia del accidente de trabajo, con total independencia de si existió o no culpa patronal, habría que decir que, en el sub judice, tampoco existe reclamación o controversia sobre los beneficios asistenciales y económicos que el trabajador viene percibiendo por el infortunio laboral.

En el proceso quedó acreditado que el demandante adelantó una acción de tutela en contra de la empresa demandada, a través de la cual solicitó el

² CSJ SL7181 de 2015:

“Cuando se imputa al patrono una actitud omisiva como causante del accidente o la enfermedad profesional, a este le corresponde demostrar que no incurrió en la negligencia que se le endilga, aportando las pruebas de que sí adoptó las medidas pertinentes en dirección a proteger la salud y la integridad física de sus trabajadores”.

CSJ SL13653 de 2015:

“La Corte Ha reivindicado históricamente una regla jurídica por virtud de la cual, por pauta general, al trabajador le corresponde demostrar las circunstancias de hecho que dan cuenta de la culpa del empleador en la ocurrencia de un accidente de trabajo...”.

amparo del derecho fundamental de petición (fls. 73 y ss.), obteniendo sentencia de segunda instancia, que revocó la de primeras, donde se amparó dicho derecho. Incluso, ante el incumplimiento de la empresa en dar respuesta al trabajador sobre los documentos que estaba requiriendo, inició incidente de desacato al punto que la empresa terminó por resolver lo peticionado, informando en la respuesta que emitió, lo siguiente:

“Frente al punto 1 y 2 en los que solicita copia de la inducción al puesto de trabajo y copia del acta de inducción para desempeñar el cargo en el cual se accidentó, se le informa que a la fecha no se cuenta con este documento, debido a que la documentación solo se archivaba en ese momento por dos años, por lo cual no es posible remitir la copia de la información así solicitada.

...

Dando respuesta al punto 6 en donde solicita copia de la investigación del accidente de trabajo presentado el día 21 de agosto de 2013 y el resultado de la misma. Le manifestamos que a pesar de que la Resolución 1401/2007 (que reglamenta las investigaciones de accidentes de trabajo) y se hacían para ese entonces, no se tenía definido el control de documentos para este tipo de información, motivo por el cual en el momento las investigaciones realizadas de ese año no se tienen en archivo documental, y desde el año 2016 se vienen archivando y conservando las investigaciones”.

Este colegiado destaca lo anterior, teniendo en cuenta que el enfoque fáctico y jurídico bajo el cual se orientó la demanda que promueve este proceso, se apoya en aspectos relacionados con supuestas omisiones de la empresa en el cumplimiento de los reportes, investigaciones y conservación de documentos referidos a la ocurrencia del accidente de trabajo, cuestiones de las cuales se pretende derivar la responsabilidad patronal por culpa en la ocurrencia del accidente de trabajo.

Sin embargo, en el aspecto probatorio, a partir del cual se pudiere extraer conclusiones que apuntaran a la responsabilidad patronal que se reclama, la actividad probatoria en el juicio de la activa no permite acreditar la existencia de la culpa en cabeza de la empresa AGROPECUARIA GRUPO 20 S.A.

En punto a este aspecto, debe decirse que el simple hecho de que la empresa demandada no haya probado en el juicio el adelantamiento de una investigación sobre el accidente de trabajo, no genera automáticamente culpa en la ocurrencia del accidente de trabajo. Tal y como lo concluyó la juez de primera instancia.

A folio 270 del expediente se observa el reporte del accidente de trabajo que la empresa hizo a la ARL el mismo día en que ocurrió el accidente, y en el mismo se lee: *“EL TRABAJADOR SE ENCONTRABA TRANSPORTANDO UN EQUIPO VACÍO HASTA SU LUGAR DE TRABAJO EN EL LOTE 8 EN LA AGUJA SE REBENTÓ EL NILON DEL SEPARADOR, EL EQUIPO SE DEVOLVIÓ Y LE CAE AL TRABAJADOR EN LA PIERNA Y RODILLA DERECHA CAUSANDOLE FUERTE DOLOR Y COJERA AL PISAR”*.

El apoderado judicial del demandante argumenta la alzada sobre la sentencia absolutoria insistiendo en que la culpa de la empresa en la ocurrencia del accidente de trabajo se presentó porque esta creó un factor de riesgo, y no hizo uso del poder subordinante sobre el trabajador para sancionar el inadecuado empleo de las herramientas de trabajo, lo cual, al no haber ocurrido, constituye aprobación de la práctica irregular. Asimismo, indicó que la empresa no dio cuenta de las normas de control sobre el nylon que soportaba los elementos de trabajo.

Empero, esta sala no advierte que a partir de los anteriores elementos se configure la culpa del empleador en la ocurrencia del accidente de trabajo, como quiera que el trabajador confesó en el interrogatorio el absoluto conocimiento que tenía sobre la prohibición existente en la empresa y conforme a las normas de salud ocupacional, de no poder utilizar el mecanismo de transporte del banano (garruncha), transportándose en el.

Al tiempo que dio cuenta de ser consciente de esa prohibición y reconocer las capacitaciones que se le brindaban al respecto, evidenciando absoluta claridad sobre el conocimiento de esa conducta que no podía realizar, informó que lo hacía en aras de optimizar su tiempo de trabajo y eventualmente no ser citado a descargos por no alcanzar el rendimiento en el transporte de fruta en su labor de garrunchero. Sin embargo, esas intenciones o motivaciones no son de recibo y no pueden *per se* llevar a la judicatura a establecer una culpa patronal no existente.

No puede atribuirse la irresponsabilidad del trabajador a la empresa, cuando ha sido este, con sus faltas al auto cuidado, con el incumplimiento

evidente a las normas ocupacionales, quien ha ejecutado la labor en contravía de las recomendaciones capacitaciones y directrices impartidas, y cuando el empleador ha cumplido a cabalidad con el suministro de herramientas que bajo un uso ordinario y normal no habrían generado el infortunio laboral padecido.

La decisión de la juez de primer grado se encuentra completamente acorde a la jurisprudencia desarrollada por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, en procesos orientados a indagar por la culpa patronal en la ocurrencia de accidentes de trabajo.

Y es que, conforme a la valoración de las pruebas en su conjunto, para esta Sala, no es patente el nexo de causalidad entre las omisiones reseñadas por la activa y la ocurrencia del accidente de trabajo, el cual es inexorable, para poder imputar a un empleador la responsabilidad por culpa.

Además de la ya referida jurisprudencia, es preciso subrayar, que, en materia de responsabilidad del empleador por culpa, el órgano de cierre de la jurisdicción ordinaria, en sentencias SL7459 de 2017, reiterada en la SL3169 de 2018, ha precisado:

“Juzga conveniente la Corte... traer a colación su doctrina según la cual la indemnización plena de perjuicios se genera en el derecho del trabajo cuando quien tiene el deber de seguridad no lo acata y no despliega una acción protectora, que se concreta en la adopción de todas las medidas necesarias para que el empleado no sufra lesión alguna durante el ejercicio de la tarea o, en su defecto, no disminuye los riesgos asociados a ella, y está soportado jurídicamente en que quién aspira a beneficiarse del trabajo asalariado debe asumir las consecuencias de los riesgos inherentes a él, entre otras razones, porque es quien obtiene su principal rédito en el proceso productivo...”

En línea de este criterio, no resultan de recibo los cuestionamientos que el recurrente hace a la sentencia de primera instancia, cuando insiste en que la empresa no probó la calidad y cumplimiento de las normas mínimas en el nylon que se reventó y que ocasionó el accidente de trabajo. Es evidente que, al darse un uso inadecuado a la herramienta de trabajo y cargarla con un peso de la persona para la cual no fue diseñada, ya el control de la situación escapa a la

empresa, quien a través de las respectivas capacitaciones estableció claramente la prohibición, según confesó el demandante.

En este caso el empleador cumplió con las exigencias legales establecidas en los artículos 57 y 348 del Código Sustantivo del Trabajo, en el sentido que suministró al trabajador las herramientas de trabajo en el marco de las exigencias de las disposiciones de salud ocupacional; le puso a disposición al trabajador el mecanismo a través del cual debía cumplir su función: La Garrucha, la cual operaba bajo una modalidad mecánica de carreteo y que en ninguna manera permitía la posibilidad de que el trabajador se transportara en ella, y dejó claramente establecida y entendida por el trabajador la prohibición.

Incluso, si se revisan las declaraciones realizadas por el demandante en el interrogatorio de parte, se puede advertir que incurrió en exceso de confianza que acabó por contribuir a la ocurrencia del siniestro: para el trabajador ese “carrito” que el mismo diseñó para montarse en la garrucha soportaba el peso de él e incluso de los vástagos de la fruta. Innegablemente ello fue determinante en la configuración del accidente.

Sin duda alguna, para esta Sala, el accidente no ocurrió por culpa del empleador.

Es razonable que la responsabilidad patronal por culpa encuentre un límite, y que su juicio se agote en el análisis subjetivo de la incidencia patronal en las consecuencias del daño, ya que asumir un criterio amplio sobre esta clase de responsabilidad, colocaría al empleador en el plano de responsabilidades objetivas, que precisamente se encuentran cubiertas a través de otros sistemas y entidades, establecidas por el propio legislador.

De esta manera, encontrando completamente acertada la conclusión a la que llegó la juez de primera instancia, resultan completamente intrascendentes en el marco de la culpa patronal los reparos del recurrente con el entendimiento que la A quo dio a la Resolución Nro. 1401 de 2007, y si era obligatorio o no adelantar una investigación en la ocurrencia del accidente de trabajo. Tampoco resulta pertinente adentrarse en el análisis de si el hecho de que en algún

documento hubiere faltado la firma del trabajador es configurante de la culpa, porque ese análisis no es pertinente ni conducente a lo aquí debatido.

Conforme a las anteriores consideraciones, será **confirmada íntegramente** la sentencia de primera instancia.

COSTAS PROCESALES EN 2 INSTANCIA.

En esta instancia, se han causado costas procesales, a cargo de IDMER HERNAN VARELA BENITEZ, MARTHA DORIS MENA PITALUA y SANTIAGO VARELA MENA, y en favor de la empresa AGROPECUARIA GRUPO 20 S.A., por haber resultados vencidos en el recurso. Cada uno de ellos deberá pagar a dicha empresa la suma de medio salario mínimo legal mensual vigente para 2021, conforme al numeral 1º del artículo 365 del CST.

VIII. - DECISIÓN.

En mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Tercera de Decisión Laboral, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR íntegramente la sentencia de primera instancia, de fecha y procedencia conocidas, que se conoce en Apelación, de conformidad a lo expuesto en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDO: CONDENAR en costas procesales de segunda instancia **IDMER HERNAN VARELA BENITEZ, MARTHA DORIS MENA PITALUA y SANTIAGO VARELA MENA**, y en favor de la empresa **AGROPECUARIA GRUPO 20 S.A.**, por haber resultados vencidos en el recurso. Cada uno de ellos deberá pagar a dicha empresa la suma de medio salario mínimo legal mensual vigente para 2021, a de conformidad a lo expuesto.

TERCERO: En su debida oportunidad, devuélvase el expediente al juzgado de origen.

CUARTO: SE ORDENA la notificación por estados de esta providencia, y se autoriza su reproducción virtual a las partes del proceso.

Los Magistrados:


MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO
Magistrada


ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA
Magistrado


LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZABAL
Magistrada

**EL SUSCRITO SECRETARIO DEL TRIBUNAL SUPERIOR
DE MEDELLÍN – SALA LABORAL - HACE CONSTAR**

Que la presente providencia se notificó por
estados N ° **125** del **19 de julio de 2021.**

Consultable aquí:

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/125>